

Año
XV
≡
Número
272

TOLEDO REVISTA D ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA

Mes
Oebre.
≡
Año
1928



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: Fachada de Santa Cruz.

FOTOGRAFÍA RODRÍGUEZ

UNA INICIATIVA PLAUSIBLE

El gran Museo del Ejército
que se va a instalar en Toledo



REPETIDAS veces, cuantas tuvimos ocasión de ello, hemos elogiado y aplaudido el notable Museo de Infantería que, cual complemento de la Academia, se instaló en el Alcázar toledano, famosa cuna del Arma, donde continúa.

Fuimos los más apasionados admiradores de aquel ilustre D. Hilario González, que le fundó, y que poco a poco, con un entusiasmo y un tésón singular, le fué aumentando hasta llegar a la gran importancia que hoy tiene, pudiendo considerarle como uno de los primeros Museos militares del mundo.

Pero aquella importancia, el aumento de una y otra y otra sala, complaciéndonos en

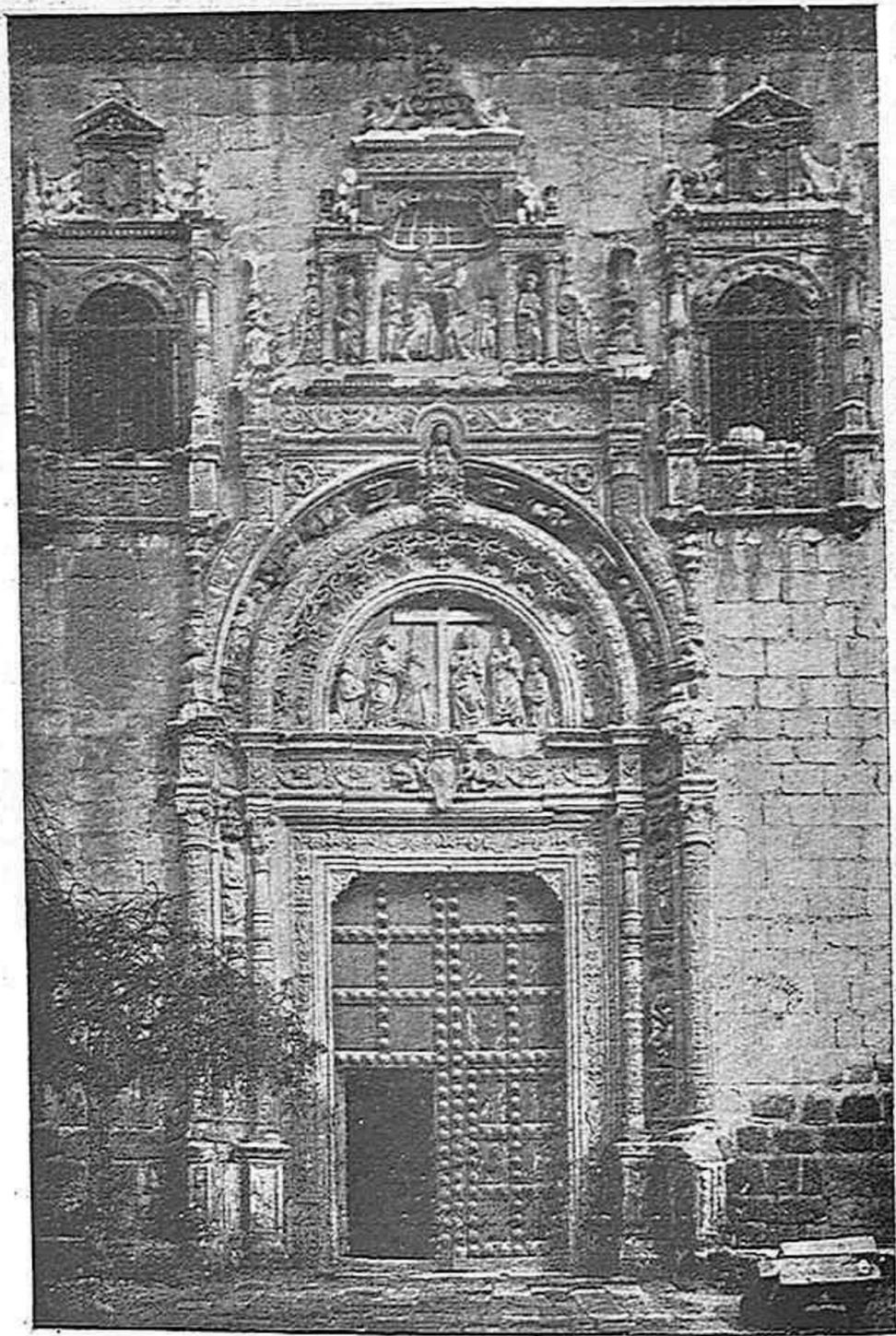
nuestra íntima idealidad del Toledo monumental e histórico, del Toledo museo de España, nos daba un poco de miedo.

La ciudad toledana, inmensa en riqueza histórico-artística, es pobre en riqueza material; el dominio del Museo

en el Alcázar podría perjudicar a la Academia que, siendo uno de los pocos valores materiales de Toledo, constituía su principal medio de vida.

Nuestros temores no se cumplieron, pues aunque el Museo siguió su amplio desarrollo, ocupando casi toda la planta baja del Alcázar, y la Academia perdió toda su actividad, no fué por causa de aquél, sino por altas conveniencias militares.

Mas ahora, casi paralizada la actuación del Alcázar como Aca-



PUERTA DE SANTA CRUZ

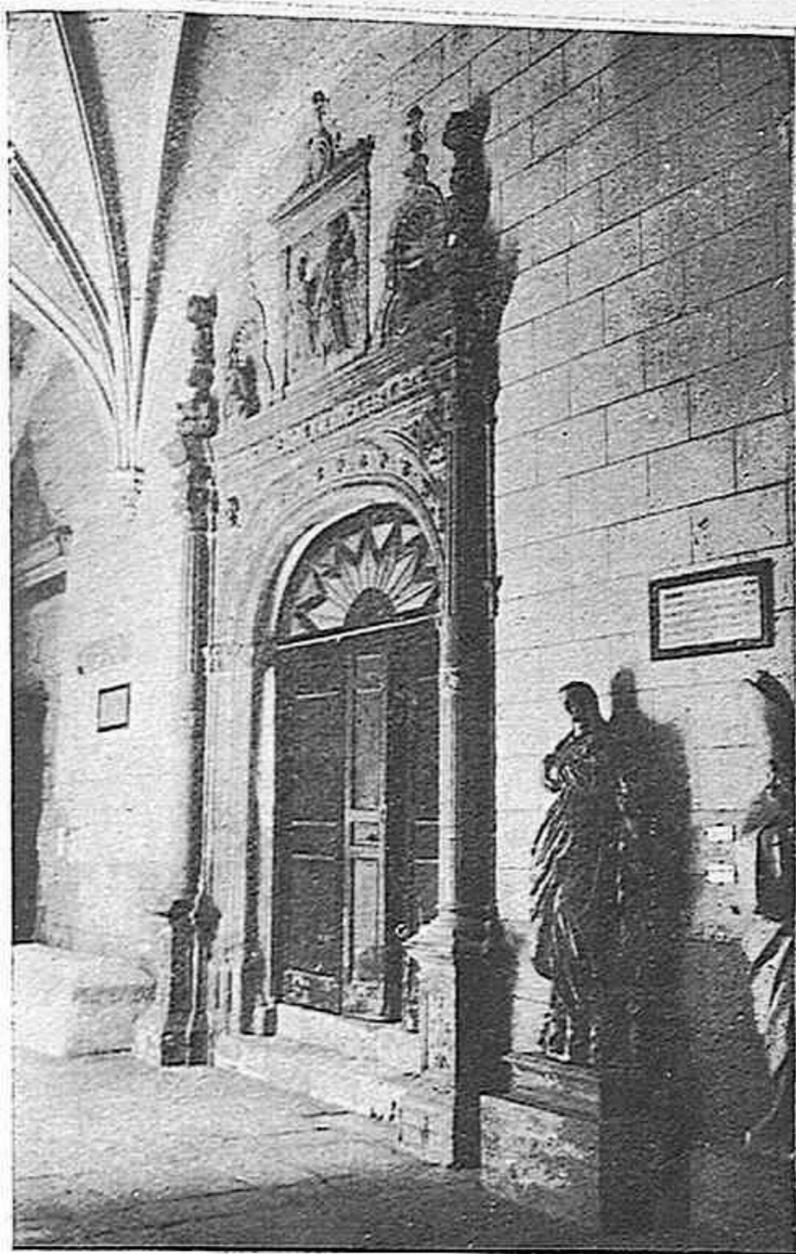
demia, con casi todo el gran edificio vacío, vuelven a dominarnos aquellos temores de antaño.

Aquellos temores que hemos dicho nuestros, y lo fueron de muchos, volviéndolo a ser de muchísimos, ante el proyectado Museo del Ejército, que el Gobierno ha dispuesto instalar en el soberbio Alcázar de Carlos V.

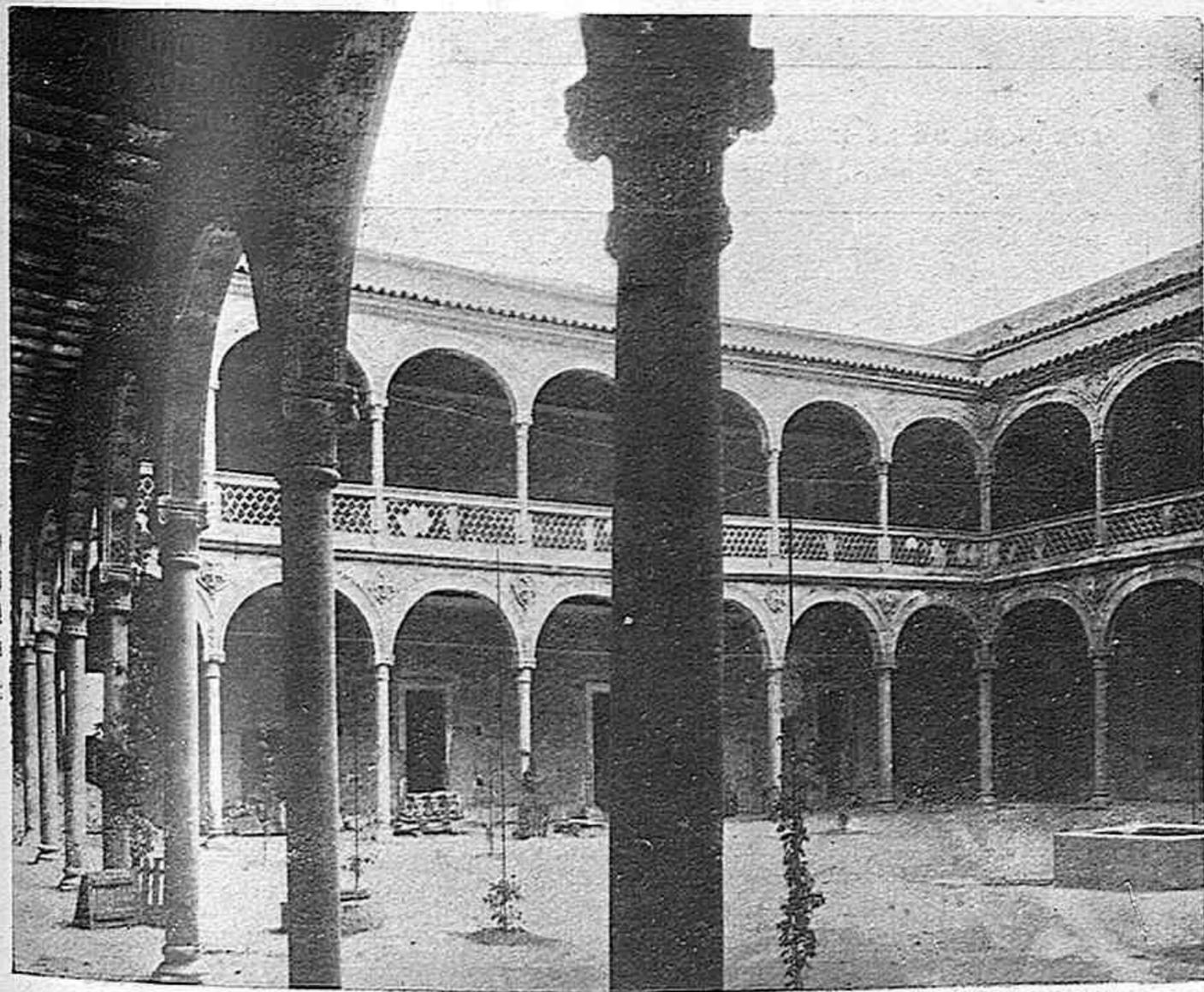
La idea de este gran Museo Militar, compendio de todo cuanto sea gloria y recuerdos de nuestro Ejército y anexos, sin distinción de armas ni de categorías, es verdaderamente plausible.

Ella revela un alto interés para Toledo, pues ha de afirmar muy brillantemente sus excepcionales valores espirituales, dándole la confirmación oficial de ciudad-museo, considerada como tal, cuando a ella se acude con este nuevo y amplio, que recoge varios de otras ciudades.

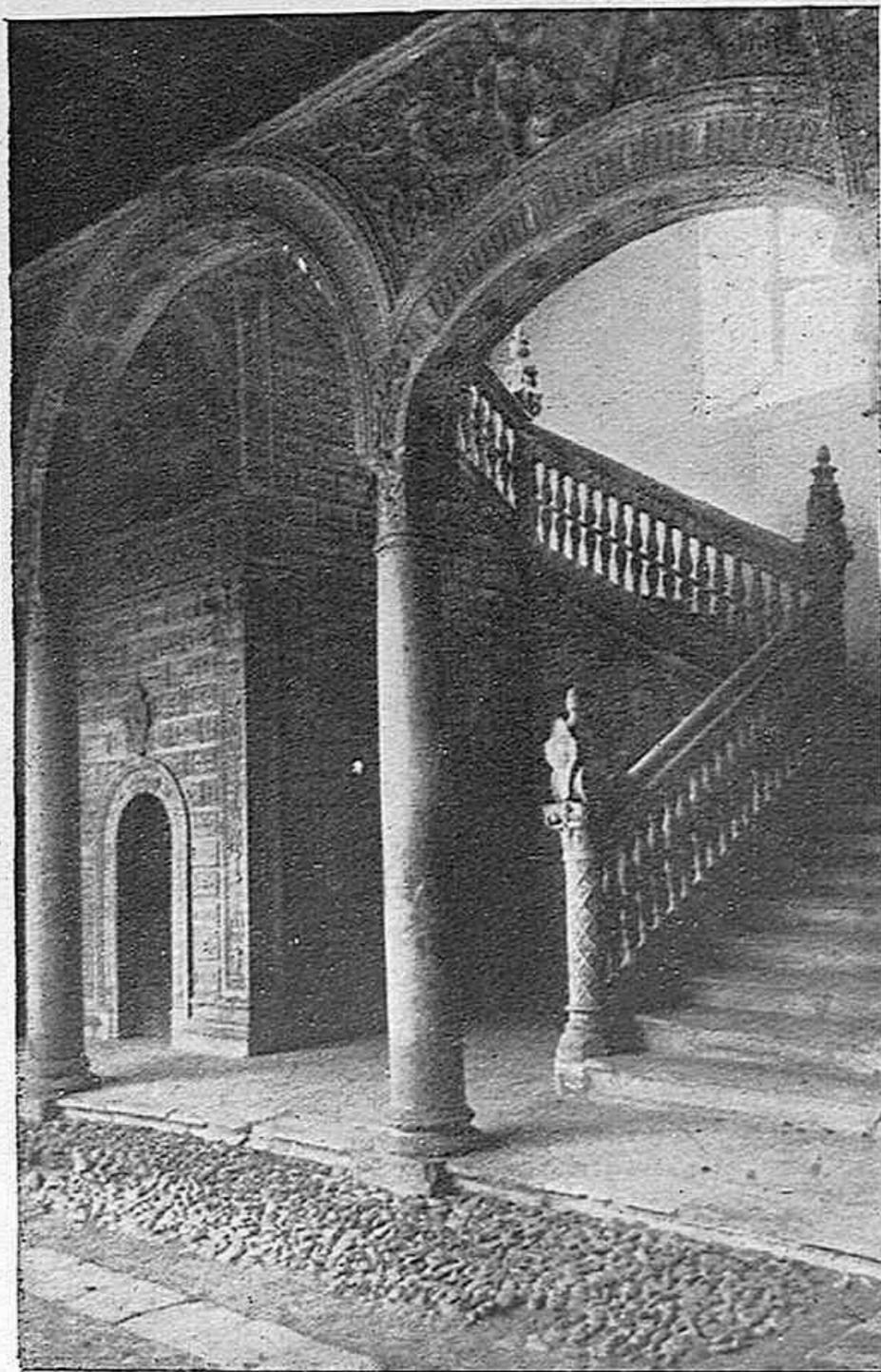
Para nosotros, que hemos defendido siempre el Toledo único, pero único en estos aspectos, no en otros, que no puede serlo nunca, es la más grata de las iniciativas, la que tiene de nuestra mayor devoción y grati-



PUERTA DEL CRUCERO



PATIO PRINCIPAL



ARRANQUE DE LA ESCALERA PRINCIPAL

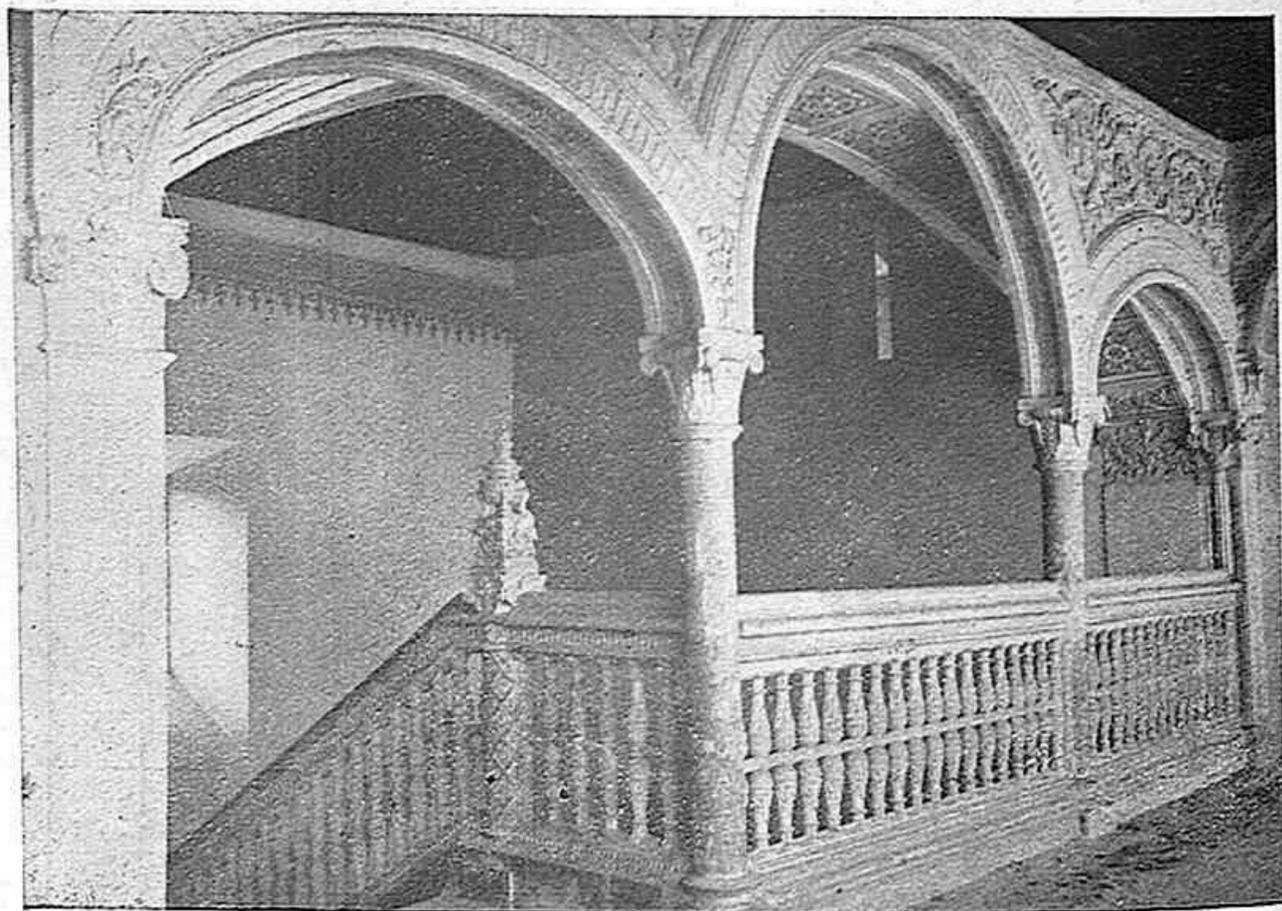
tud: El gran Museo del Ejército Español sólo en Toledo debía estar, en la maravillosa ciudad-museo de España por excelencia.

Sólo en Toledo, más..... no en el Alcázar, hoy vacío ciertamente, pero que puede no estarlo mañana.

Este nuevo Museo habría de llenar totalmente todas sus plantas e incluso sus galerías y su grandioso patio, inutilizándole para un próximo día que fuera preciso restituir a este famoso palacio la enseñanza de los infantes españoles, como la ha tenido hasta estos años pasados.

Toledo tiene otros varios edificios para el Museo que, en realidad, no pueden servir para otra cosa y, sin embargo, no le tiene que pudiera servir para Academia.

Entre los edificios en que pudiera instalarse, figura preferentemente el grandioso ex Hospital de Santa Cruz, verdaderamente monumento excepcional, del más bello plateresco español, que bien merece el nombre de Palacio del Renacimiento.



ESCALERA, PARTE ALTA



UNO DE LOS LADOS DEL CRUCERO

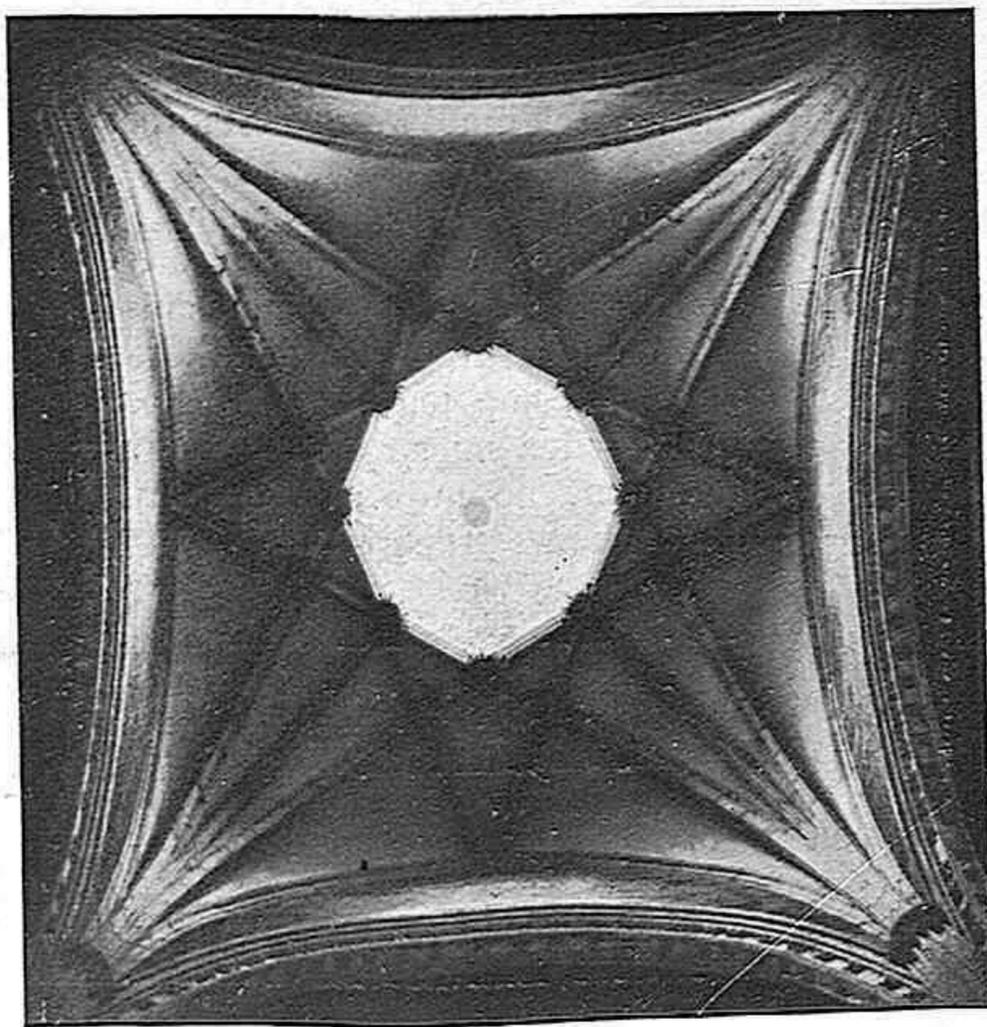
to Enrique de Egas, terminándole a principios del siglo XVI, no puede dedicarse a otra cosa que a un Museo excepcional, grande, completo; una cosa local, como el Arqueológico provincial que está instalado allí actualmente en una de sus naves, con su gran importancia y sus muchos objetos, ocupa menos de la vigésima parte del edificio.

De querer hacer un palacio especial para el gran Museo del Ejército, no sería tan a propósito como este de Santa Cruz donde, por las condiciones citadas, todas las instalaciones lucirían doblemente, adquiriendo sumo valor y dejando así libre el Alcázar, para que siga siendo la gloriosa cuna, la casa solariega del Arma de Infantería. Que no ocurra con esto como en el célebre cuento, cuyo protagonista hizo de la cuna un ataúd, faltándole después, cuando tuvo otro hijo, la vieja cuna.

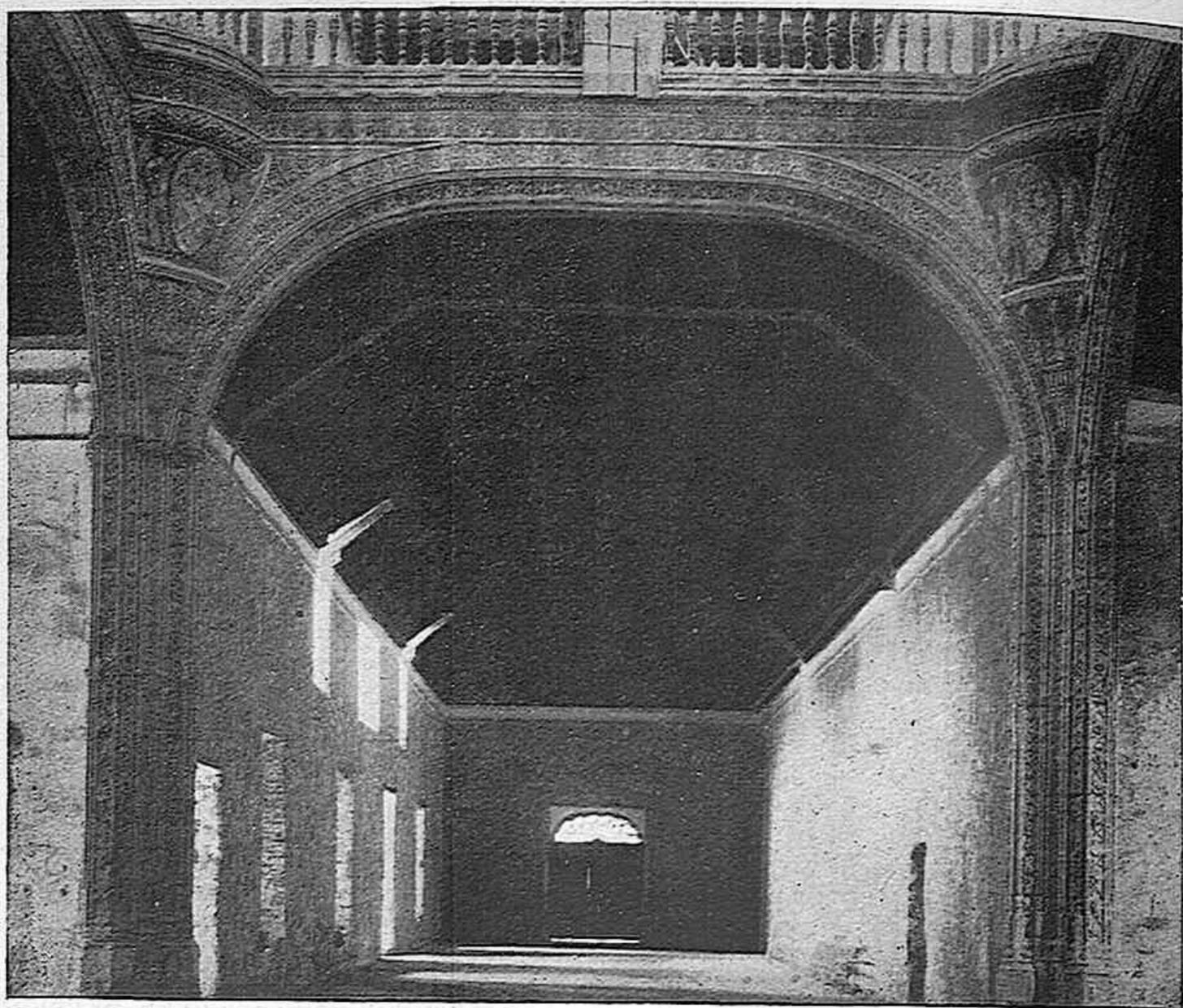
Se nos puede alegrar en

Por su extensión—de miles de metros cuadrados—, por su singular estructura—del gran crucero alto y bajo, sus patios, sus galerías y salones, todos con magníficos artesanados—, por su grandiosidad artística e histórica, e incluso por su misma situación, junto al Arco de la Sangre, en la plaza de Zocodover, es el marco ideal para el gran Museo que se proyecta.

Santa Cruz, el espléndido palacio que para niños expositos—ideal concepto de la caridad—mandó edificar el gran Cardenal de España don Pedro González de Mendoza, al famoso arquitec-



BÓVEDA DEL CRUCERO



UNO DE LOS LADOS DEL CRUCERO

contra de esta iniciativa, el estado del monumento, en el que falta bastante por restaurar; pero esto no es inconveniente, ya que para los monumentos toledanos tiene el Ministerio de Bellas Artes consignada una cifra muy elevada—según noticias autorizadas excede de 400.000 pesetas—, con la que sobradamente puede terminarse esta restauración y en plazo muy breve.

... Recogiendo el sentir de la ciudad toledana, que agradece al General Primo de Rivera—como se lo ha demostrado en su última visita a esta ciudad—la admirable iniciativa del Gran Museo del Ejército, nosotros nos atrevemos, con todos los respetos, a interesarle esta pobre idea nuestra, esperando merezca su consideración, no sólo en beneficio de Toledo, sino aún más, de su propia gran obra.

SANTIAGO CAMARASA

Publicado en «A B C»

Fotos Rodríguez



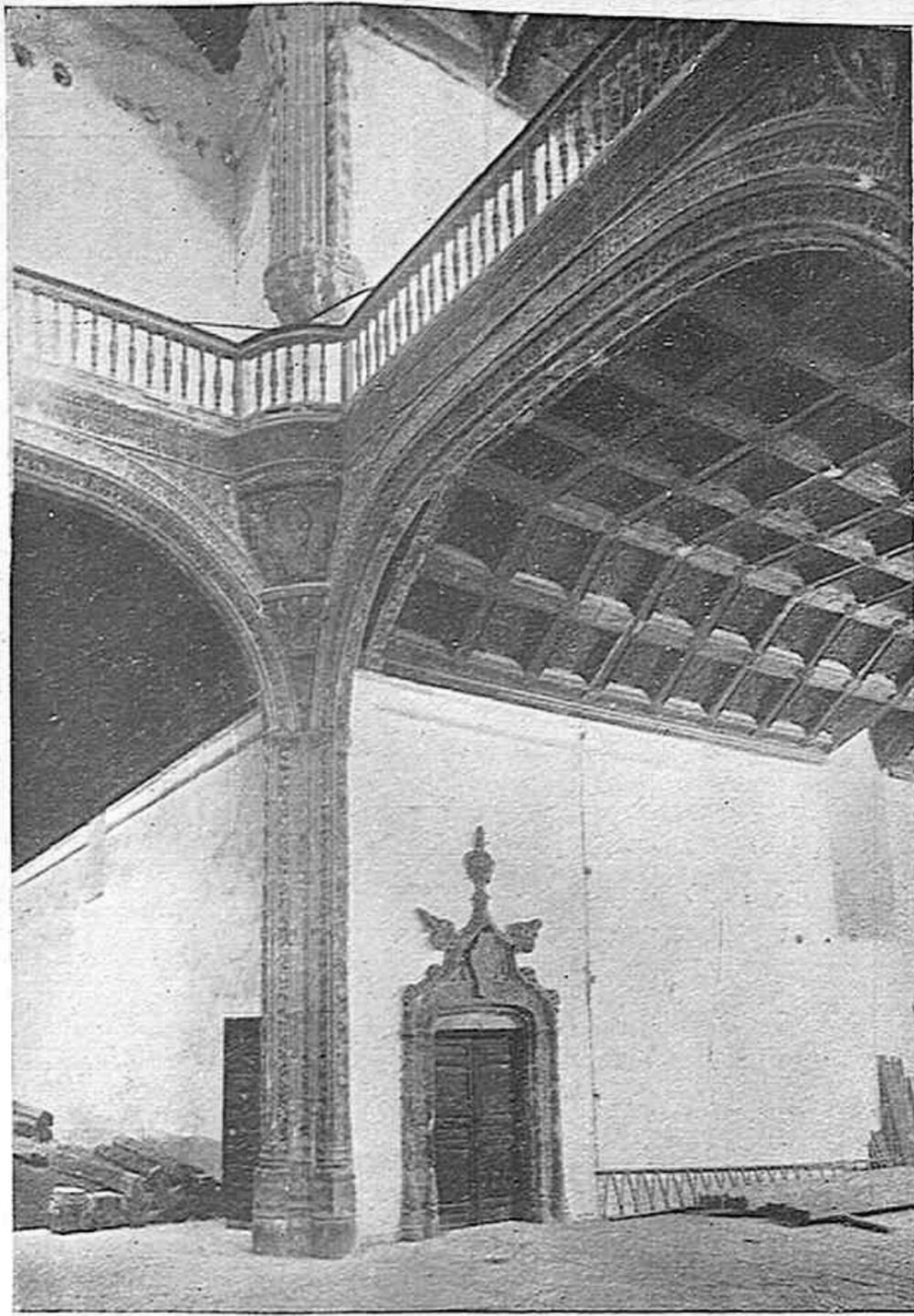
PUERTA DEL CRUCERO AL PATIO

N. de la R.—Publicado ha mucho tiempo este artículo en el prestigioso diario *A B C*—el que no hemos podido reproducir antes por el exceso de original comprometido con anterioridad—ha perdido casi su interés y su objeto, por

haber empezado ya la instalación del gran Museo del Ejército en el Alcázar, el que en no lejano tiempo, será una efectiva realidad. No obstante esto, nos decidimos a recogerle por entrar de lleno en nuestro programa, todo por el Toledo único e intangible, que tiene en este caso concreto el doble valor de defenderle en el aspecto espiritual y también en el material, que todo puede y debe ser compatible.

Perdónennos nuestros lectores que se interesen por la actualidad —aunque casi nunca la cultivamos nosotros—lo retrasado e ineficaz de la reproducción.

Celebramos, pues, la realidad del gran Museo del Ejército en nuestra querida ciudad.



Julio Pascual, condecorado



El notable artista toledano Julio Pascual, ha sido condecorado con la Cruz de Alfonso XII.

Nada más merecido que este galardón oficial, en recompensa a su gran labor, restaurando la industria de los hierros artísticos toledanos y creando una escuela de este arte, que ha recuperado sus prestigios de antaño, como lo acredita su obra extendida por todo el mundo y junto a la de los grandes maestros que fueron—en la propia Catedral Primada—alternando muy dignamente con ella.

El Ayuntamiento—obligado también con este ilustre toledano—le regalará las insignias en un próximo acto del que informaremos.

Con la más íntima alegría felicitamos a Julio Pascual—tan afecto a esta revista como uno más de ella—por su merecido galardón.



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: PARTE ALTA DE LA CATEDRAL

Foto Rodríguez.



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: PARTE ALTA DE LA CATEDRAL

Foto Rodríguez.

DEL TOLEDO CREYENTE

EPIGRAFÍA MARIANA

Lápida conmemorativa en la Catedral Primada



USTAMENTE setenta y cinco años se cumplirán el día 8 del próximo mes de Diciembre, desde que la Santidad de Pío IX declaró dogma de fe la Concepción Inmaculada de María, en igual fecha de 1854.

Esta es la razón de conmemorar en este año de 1929, el 75 de tan memorable suceso con grandes fiestas religiosas en todas las diócesis españolas. La de Toledo, que siempre se distinguió por su fe profunda y arraigada en este augusto misterio mariano, seguramente no ha de quedarse atrás. Dejando a los que rigen y gobiernan la Iglesia de Dios las iniciativas y resoluciones que estimen atinentes al caso, a nosotros, soldados de a pie en el ejército militante, tan sólo corresponde una humilde labor de ofrenda particular a la Señora. Y esa ofrenda personal pero con vistas a la ciudad Toledo y a su Catedral Primada, síntesis de la Patria y de la Religión cristiana en la España que de nuevo surge restaurando su glorioso pasado, ha de fundarse en algo singular y colectivo a la vez: en la Historia y dentro de la Historia, en una de sus ciencias auxiliares, en la Epigrafía. Si; el autor de estas líneas-ofrenda, pensando en ese su homenaje a la Virgen Pura, recorría poco ha las inmensas naves de nuestra famosa *Dives Toletana* por ver de hallar algo *ad rem* y como base de unos cuantos

renglones para los lectores de esta interesante Revista.

De repente hubo de parar mientes en la gran lápida conmemorativa, de riquísimo mármol de Carrara, en que se consignaba *ad perpetuam rei memoriam* el tributo de amor que la gran Catedral española hubo de rendir a la Señora en su Concepción Inmaculada al celebrarse en 1904 el quincuagésimo aniversario, desde que el Papa Vicario de Cristo pronunciara el *ad honorem Sanctæ et Individuæ Trinitatis*..... por el que habían de cesar para siempre las disputas de Escuelas, ¡Eureka! hubo de exclamar ante tal documento en piedra: aquí está precisamente lo que se desea; un algo que es de *aquí*, de Toledo, de su Catedral, pero que al mismo tiempo es de todos: el triunfo de la fe de nuestros mayores en favor de una creencia profundamente arraigada en el corazón del pueblo español todo, con integridad nacional de castellanos, catalanes, vasco-navarros, valencianos, andaluces..... y demás hermanos integrantes de la patria única, a pesar de sus diferencias dialectales y etnográficas.

Y entiéndase bien, al leer la lápida en cuestión ha de adentrarse el ánimo del lector en el espíritu colectivo que habla en ella y por ella. La expresión de *clero uno ore populoque plaudentibus* es sencillamente la indicación del *demos*, el pueblo, la colectividad, clerical y laica,

la verdadera democracia que interviene activamente en todos los actos de la vida política, social y religiosa, con su conciencia elaborada en un sentir general referente a tal o cual asunto. El dicho de *Alma Ecclesia Hispaniarum Primas* expresa cómo siempre a pesar de las reclamaciones de Tarragona, Sevilla, Burgos y Santiago, la Catedral de Toledo fué *de hecho* (dejemos aparte el *derecho*, indirectamente fallado por la Sede Pontificia a favor de Toledo, en tiempos del Arzobispo Ximénez de Rada) la que representó a la Comunidad de fieles e iglesias particulares en España, la que hoy, también *de hecho*, sigue ejerciendo esta misma especie de representación nacional. En fin, las frases todas de la lápida están aquilatadas en sentido social y colectivo; v. gr.: motivo de la conmemoración histórica, *Quinquagesimum definitionis....* Papa reinante, *Pontifice Máximo Pío X*; Cardenal Primado, *Sancha et Hervás*; regocijo universal por el hecho conmemorado, *totius Christiani orbis*; deseo de que se perpetúe, *quod posterorum memorie traditur*; para testimonio de la piedad de aquella generación (la de 1904) a la Virgen María, *in devotionis erga Virginem testimonium*.

El autor de la inscripción epigráfica fué D. Ramiro Fernández Valbuena, Penitenciario de Toledo por aquella época, y luego Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela con el Cardenal Martín de Herrera, no ha mucho fallecido en la Metrópoli galaica. Las dimensiones de la lápida conmemorativa son enormes, en consonancia con las de la Catedral en todo grande, con tendencias a lo colosal.

Los caracteres de la letra responden al tipo romano renaciente, con gruesos caracteres en dorado. En la parte superior descuello el escudo de armas del Cardenal Sancha, y en la inferior, el del Cabildo toledano (la Virgen imponiendo la casulla a San Ildefonso). Se labró en Madrid.

He aquí la versión castellana que creemos más exacta, siguiendo el texto latino a la letra: La Santa Iglesia Primada de las Españas, clero y pueblo, aplaudiendo en una sola voz, se asoció a las solemnidades sagradas de todo el orbe cristiano al celebrar el quincuagesimo aniversario de la Definición Dogmática de la Concepción Inmaculada de la Beatísima Virgen María, siendo Pontífice Máximo Pío X y Arzobispo de Toledo el Cardenal Sancha y Hervás. Tal se entrega a la memoria de los venideros como testimonio de devoción para con la Virgen.

Y sin más, caro lector, pasa ya a la lectura de tan sabroso documento mariano, que a la vez es no despreciable monumento.

TOTIUS CHRISTIANI ORBIS

QUINQUAGESIMUM DEFINITIONIS DOGMATICÆ

BEATISSIMÆ V. M. INMACULATI CONCEPTUS

ANNUM CELEBRANTIS

ALMA ECCLESIA HISPANIARUM PRIMAS

CLERO UNO ORE POPULOQUE PLAUDENTIBUS

SACRIS FUIT SOCIATA SOLEMNIBUS

PONTÍFICE MÁXIMO PÍO X

ARCHIEPISCOPO TOLETANO CARDINALI

SANCHA ET HERVÁS

QUOD POSTERORUM MEMORIÆ TRADITUR

IN DEVOTIONIS ERGA VIRGINEM TESTIMONIUM

FELIPE RUBIO PIQUERAS

PRESBITERO

: Toledo en la gran : Exposición sevillana



TOLEDO, conjuntamente con sus provincias hermanas de la región de Castilla la Nueva, ha acudido al magno certamen ibero-americano de Sevilla, con un gran pabellón.

Las cinco Diputaciones castellanas tomaron el feliz acuerdo de levantar éste, al que han llevado sus respectivos valores, tan destacados e interesantes. Castilla la Nueva no podía faltar en la Exposición sevillana, y a ella ha ido muy dignamente.

No es nuestra misión referirnos a las cinco provincias, aunque no por ello dejemos de aplaudirlas muy sincera-

mente su acuerdo y felicitarlas por su plausible realización; nos concretaremos pues, a la nuestra, a Toledo.

La Diputación toledana, tan consciente de sus deberes materiales y espirituales, ha hecho una de las aportaciones más valiosas e interesantes al pabellón castellano.

Su sección es de las más importantes, en la que se han reunido preciados elementos de toda la provincia, destacándose maravillosos objetos de arte, de los que tanto abundan en ella. No podían faltar tampoco obras de arte actuales, producidas por sus artistas de hoy, demostrando la continuidad de su abolen- go.

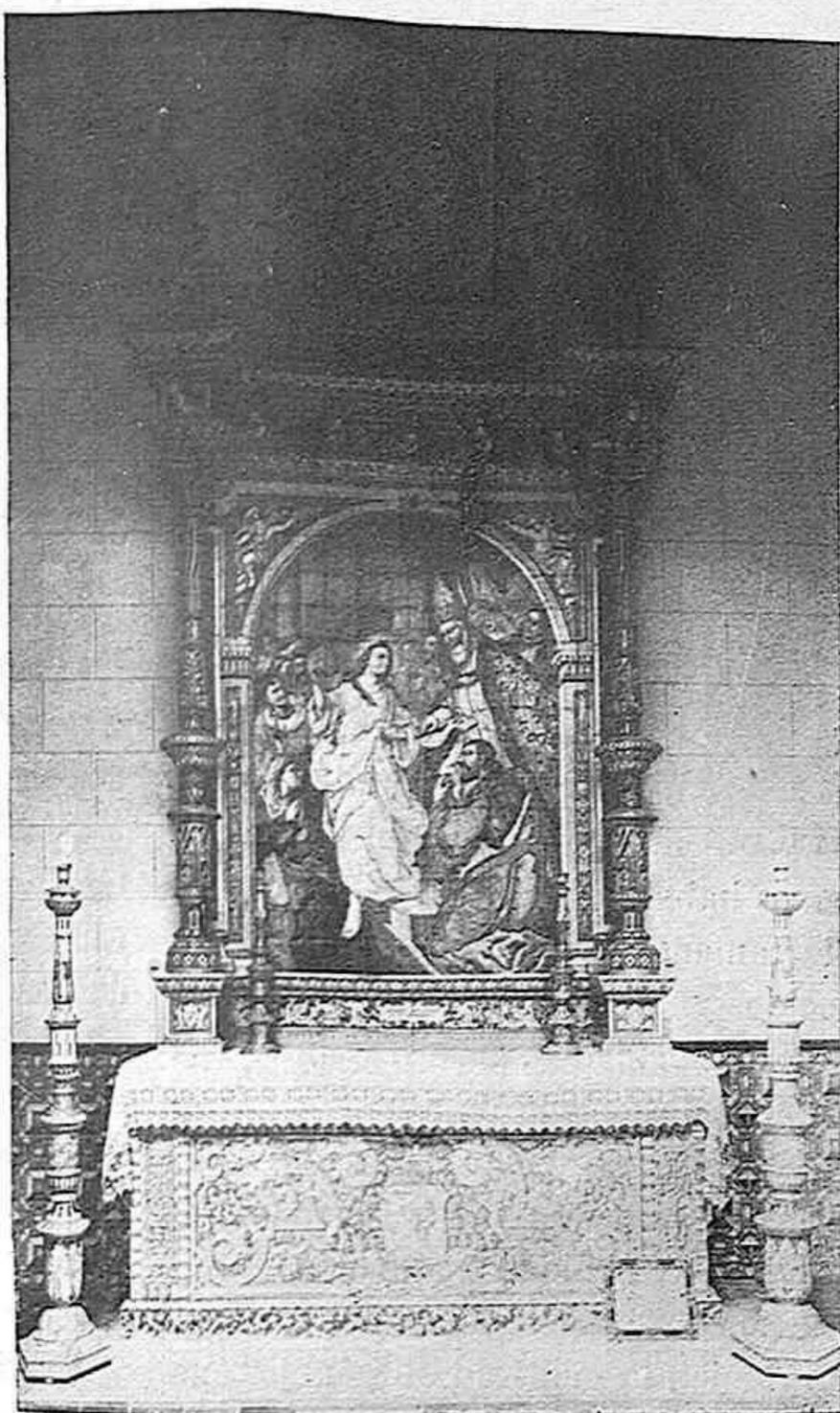


ENTRADA AL PABELLÓN DE CASTILLA LA NUEVA

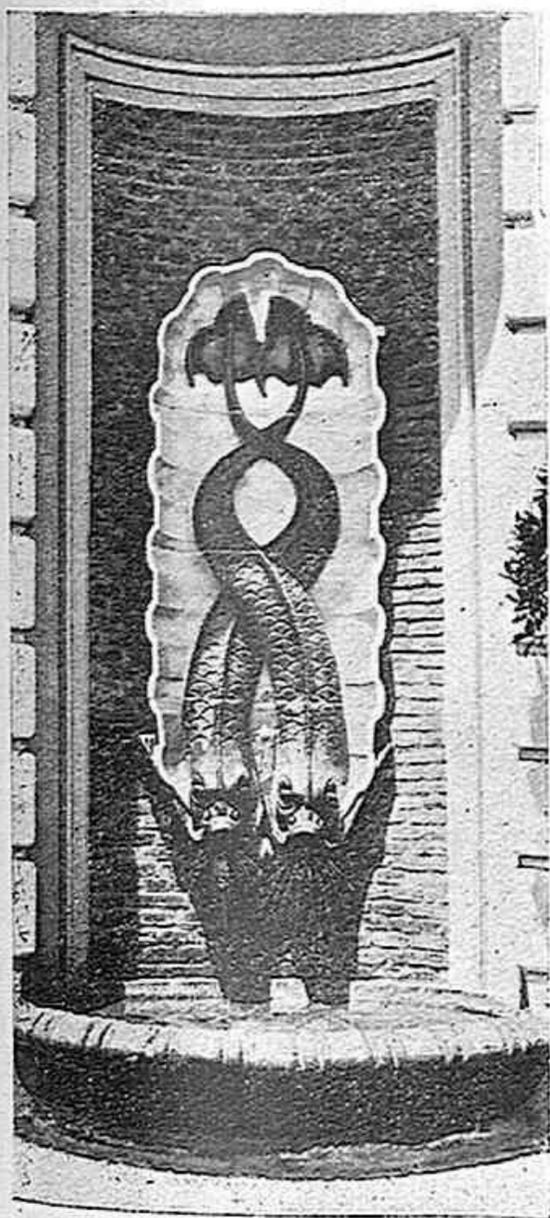
Una selección muy atinada—hecha por la Comisión nombrada a este efecto—de unas y otras cosas, hacen de la sala Toledo, un valioso resumen de sus valores, que es elogiado por cuantos le visitan.

Además de en la sala de Toledo, los artistas toledanos han tomado parte en el resto del pabellón, o sea en la obra en general; de Julio Pascual, el gran rejero, son bastantes de los hierros, sus hierros inconfundibles, y especialmente Juan Ruiz de Luna, que ha hecho toda la parte de cerámica artística, con un altruismo enorme, cediéndola desinteresadamente.

De Ruiz de Luna, el gran maestro ceramista talaverano, es la cerámica del pabellón, destacándose la gran fuente de



CAPILLA DEL PABELLÓN
ALTAR DE CERÁMICA DE RUIZ DE LUNA



FUENTE DE CERÁMICA DE RUIZ DE LUNA

la entrada, original y magnífica de ejecución, y toda la capilla, absolutamente toda, con su magnífico retablo, que justifica firmemente el prestigio de este artista. Indudablemente, la capilla del Pabellón de Castilla la Nueva, es una de las más interesantes manifestaciones del arte actual español. Constituye la obra de cerámica más completa que puede realizarse.

Nos place mucho esta afirmación, reconocida por el público en general, no sólo por afectar al pabellón de nuestra región, sino por ser de un artista muy nuestro, muy toledano y muy de esta revista, como lo es Ruiz de Luna.

Le felicitamos muy cordialmente, por su gran aportación—que bien merece de la mayor gratitud—y por su gran triunfo, como también a los demás artistas que han colaborado e igualmente a la Diputación toledana por su plausible y acertada concurrencia al gran certamen sevillano.

MANSIONES TOLEDANAS

“Alamín”, de los Condes de Güel



pesar de habernos fijado bien en la cartela que indica la carretera particular de la finca, perfectamente clara, creemos habernos perdido.

Ciertamente que por ser camino desconocido y difícil, el auto no saca grandes velocidades, pero llevamos casi una hora, desde que dejamos la carretera general, subiendo y bajando por una carretera magnífica, y a cual más pintoresca, en pleno monte, entreteniéndonos no sólo lo bonito del camino, sino también la multitud de conejos que corren por las proximidades.

Hemos pasado varias casas de guardas—de sus catorce guardas, con sus casas separadas—y en todas nos dicen lo mismo, más allá, más aún.

«Alamín», «Los montes de Alamín», como es su nombre verdad, es sin duda una de las fincas más grandes de la provincia toledana. Abarca desde el término de Méntrida hasta el de Escalona, estando circundada por los pueblos de Almoróx, Torre de Esteban Hambrán y Villa del Prado, cruzando la finca por el centro y en toda su extensión, el río Alberche. Para dar una idea de su extensión, diremos que además de las dos vegas y los grandes prados, tiene más de un millón de encinas.

Por fin..... en lo alto de un gran monte—en el centro de la finca—vemos la casa principal, el palacio de los dueños, y las anexas de dependencias.

Hemos llegado a ella, y nos admira doblemente la casona—sí, casona tole-



dana—y el panorama que desde ella se divisa, el que contemplamos largo rato, hasta que el Conde acude a nuestro encuentro y con él nos trasladamos al interior.

Hemos dicho casona toledana antes, y dentro de ella, en su hermoso zaguán clásico, decorado con exquisito gusto y austeridad, y en el resto de sus salas, reveladoras del mismo gusto, hemos de confirmar el calificativo. Más aún, más espiritualmente toledano todavía, al escuchar las gratas y sentidas palabras del ilustre prócer ante aquella gran chimenea de piedra que nos dice el historial de la finca. Tiene una historia interesante: perteneció a la Corona, al arzobispado de Toledo, a D. Alvaro de Luna, volvió a la Corona, después a los Duques del Infantado y a los Duques de Osuna, y a mediados del siglo pasado, fué adquirida por el primer Marqués de Comillas, a cuyo título está vinculada por seis generaciones—por virtud de un privilegio foral catalán—perteneciendo hoy al tercer Marqués de este título.

Es curiosa la historia, y más aún al leer la interesante lápida colocada junto a la portada de la bella capilla, lindera con la casona. Conmemora la lápida el hecho de haber pertenecido esta bonita portada gótica al palacio de Torrijos de D.^a Teresa Enriquez, primera Duquesa de Maqueda.

En 1917, al destruir aquel palacio, fué traída y colocada en éste por doña María Fernández de Garzón, perpetuando la memoria de la ilustre «Loca del Sacramento». Es esta portada y esta lápida, un monumento familiar, un venerado recuerdo del actual Marqués en memoria de su antecesor el segundo

Marqués de Comillas y su virtuosa esposa.

En el interior de la capilla, venérase una magnífica Dolorosa, obra de Hernández.

Seguimos recorriendo el resto de la casa, el espléndido pabellón para huéspedes, hecho por el Conde de Güell, las dependencias todas, y hasta la hermosa cuadra de jacas de Polo.

Seguimos más, recorriendo la finca, sus ricas vegas, sus espléndidos prados donde tienen los Condes sus ganaderías, la caballar con estupendos ejemplares.

Débese también al actual Marqués, el convertirla en finca de cultivo, pues hasta ésta su última etapa, sólo la dedicaban a monte bajo y pastos.

No por esta transformación de su parte baja, ha disminuído la caza, que abunda extraordinariamente; caza de todas clases, mayor y menor.

Precisamente hemos llegado al «Cerro de la Coja», donde descansan de una batida a las perdices los huéspedes de los Condes de Güell: Son éstos, los Condes de Heredia Spínola, los Marqueses de Casteldorius, San Mori, Santa Isabel, la Viuda de Güell y otras tantas personalidades que no recordamos, que como otras muchas del gran mundo madrileño, frecuentan esta casa—entre ellas el Presidente del Consejo, el Archiduque Leopoldo Salvador con sus hijos—cuando sus dueños la viven, a veces en largas temporadas, demostrando con esto su depurado gusto y su reverencia al campo.

Lógicamente, a este campo maravilloso, a setenta kilómetros de Madrid y a sesenta de Toledo ¿quién no le tiene reverencia?

= YAK =



Bibliografía

«El Monasterio de Santa María del Paular», POR JOAQUÍN TELLO-GIMÉNEZ.

OPORTUNÍSIMO es este bello libro del Sr. Tello-Giménez, que aparece conmemorando una doble y grata restauración: la del magnífico Monasterio de Santa María del Paular y la de la interesante orden de los Jerónimos en España.

Magníficamente presentado, con gran esmero y depurado gusto, refiérese a ambas recientes restauraciones, recogiendo datos y detalles interesantes de una y otra, e ilustrándole profusión de hermosos grabados.

«El Monasterio del Paular» es un libro admirable, por el que felicitamos a su autor el Sr. Tello-Giménez.

«Viento del Brasil y otros poemas»,
POR B. SÁNCHEZ-SÁEZ

UN nuevo libro nos envía este notable literato y periodista argentino, que tiene para nosotros además del valor literario, el del envío desde aquellas tierras bonarenses.

Este nuevo libro de Sánchez-Sáez es de versos, de poemas cortos, diversos, todos admirablemente sentidos, en sus diferentes estructuras.

«Viento del Brasil» ha elevado más la categoría de su autor, el Sr. Sánchez-Sáez, que se revela en él como un buen poeta, fácil y moderno, en cuya nueva modalidad le felicitamos muy sinceramente.

Otras publicaciones

«España, Paraíso del Turista», completo guía de scriptica, con planos, dibujos y fotografías.

«Memoria de la Cámara oficial espa-

ñola de Comercio». Resumen de la labor realizada por esta Cámara, correspondiente al 1928-1929.

«Índice bibliográfico de obras de fondo y algunas de surtido», de la Librería Beltrán, de Madrid.

«Santa Fe», POR CÁNDIDO GARCÍA ORTIZ-VILLAJOS.

EL antiguo periodista toledano, Ortiz-Villajos, que por su cargo oficial fué trasladado a Granada, no ha olvidado allí sus aficiones a las cuartillas ni a las cuestiones históricas, en las que Toledo entrena singularmente, y ha seguido laborando en ellas.

Ha seguido y con singular acierto, llegando a dominar interesantes temas históricos de la hermosa provincia granadina.

Recientemente ha publicado un bonito estudio sobre aquel histórico pueblo de «Santa Fe», con curiosos datos e interesantes fotografías, que le complementan.

Cándido García Ortiz-Villajos ha hecho un bonito libro, por el que le rendimos nuestra más cordial felicitación.

«Movilización industrial e industria militar», POR ANTONIO LAFONT

SABIENDO que el Sr. Lafont es un competente ingeniero enamorado de su profesión, la que ejerce en la Fábrica Nacional de Armas de nuestra ciudad, basta para juzgar su libro.

Es éste de sumo interés y valor técnico, tratando magistralmente el tema industrial e industria militar, y completándole con sesenta bonitos grabados, la mayoría de nuestra fábrica y algunas de la de Trubia.

El Sr. Lafont ha hecho un estudio bonito y práctico, por el que le enviamos la más sentida felicitación.